

ACIEM DA UN PASO SIGNIFICATIVO EN LA EDUCACIÓN INGENIERIL

POR: CLARA CARRILLO FERNÁNDEZ (PHD)*

En medio de las incesantes tensiones éticas, políticas, jurídicas, culturales y ambientales, la sostenibilidad de un espacio de formación para el ejercicio responsable e íntegro de ciudadanía se muestra crucial.

Consecuente con esta exigencia, la Universidad Nacional de Colombia, creó la *Cátedra Colombiana Ciudadanía, Integridad y Lucha contra la Corrupción*, una propuesta pedagógica permanente, virtual, interdisciplinaria, interinstitucional, intersectorial e internacional, cuyo objetivo ha sido la de generar sinergias que permitan el análisis, prevención, visibilización y disminución de la corrupción, problema que afecta gravemente a Colombia, Latinoamérica y el mundo.

La Asociación Colombiana de Ingenieros- ACIEM, a través de su Comisión de Ética, ha sido, en conjunto con otras entidades del sector público, académico y gremial, un aliado estratégico para aportar su conocimiento, experiencia y recomendaciones sobre las buenas prácticas de la ética en la Ingeniería y en la sociedad.

Esta Cátedra cumple su undécima versión en el primer semestre de 2026 y ha sido concebida como un espacio de formación virtual, permanente y abierto a estudiantes, funcionarios públicos y ciudadanos, *“en el que se articulan actores del Estado y del sector privado, organizaciones ciudadanas y academia, con el fin de adelantar debates propositivos desde diversas perspectivas, visibilizar procesos y logros institucionales y ciudadanos, y redimensionar aspectos relacionados con la ciudadanía, la integridad y la corrupción en todos los escenarios de la vida”*.

ACIEM ha participado y contribuido, de manera significativa, al proceso transformador que representa la



Cátedra, cuya capacidad de impactar semestralmente a más de mil estudiantes, siendo merecedora a un notable reconocimiento en la región Latinoamericana.

La semilla

En el segundo semestre de 2021, ACIEM incorporó una tutoría a su participación en la Cátedra, además de su intervención permanente en los paneles con expertos nacionales e internacionales.

Desde entonces, este espacio virtual cuenta con un promedio de 65 estudiantes por semestre, provenientes de una amplia variedad de programas de la Universidad Nacional de Colombia y de las nueve sedes regionales del país entre ellos Ingeniería, Ciencias Sociales y Humanas, Ciencias Naturales y exactas, Artes y Ciencias Económicas, quienes participan activamente.

El acceso a la tutoría por parte de funcionarios públicos, profesionales y ciudadanos, además de los estudiantes universitarios ha permitido, por tanto, la configuración de un grupo diverso en aspectos culturales, ideológicos, étnicos, de género, socioeconómicos, físicos, geográficos y de trayectoria.

En consecuencia, el propósito de aprovechar críticamente esta pluralidad está estrechamente ligado a la intencionalidad pedagógica de la tutoría asignada a ACIEM. Veamos cómo este es el caso.

Ajena a toda estructura dogmática esencialista, la sabiduría práctica (Φρόνησις) que van desarrollando los participantes durante la tutoría, emerge del intento por conferir en común un sentido a la ética tanto como al ejercicio responsable de una ciudadanía integral.

Concebido dicho intento de tan peculiar manera, el pensamiento crítico, la sensibilidad, la imaginación, la creatividad, la curiosidad y algunas emociones suscitan en los estudiantes de la tutoría, un interés genuino por promover acciones para el bien común, el autocuidado y el cuidado mutuo. Además, generan una motivación capaz de influir positivamente en el discernimiento de sus acciones individuales y colectivas, lo cual es fundamental para una ciudadanía activa, íntegra e integral.

Ello entraña la visualización de modos de inserción de la persona en las configuraciones relacionales de la sociedad, basadas en el respeto mutuo. La valoración de las diferencias y el compromiso con las responsabilidades comunes.

En este sentido, es importante destacar que los aportes de los estudiantes, a partir de sus experiencias y realidades particulares, permiten identificar responsabilidades comunes que trascienden tanto una visión positivista como una perspectiva relativista de la ética ciudadana.

Por ende, lo anterior constituye una nueva comprensión del sentido de la ética, vinculada con el fomento del bien común y la promoción del interés general, a través de las actitudes, palabras y acciones emprendidas en el día a día.

Ciertamente, los participantes de la tutoría alcanzan el reconocimiento que cada ser humano tiene necesidades, circunstancias, talentos e intereses distintos.

Semejante logro los motiva eventualmente a participar en las dinámicas socioculturales, políticas, econó-



micas y ambientales de las comunidades, buscando mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos. Mejoramiento indesligable del acceso equitativo a oportunidades y a recursos sobre la base tanto de la redistribución, como del reconocimiento de identidades en favor de la inclusión.

Conviene agregar que el material pedagógico, tanto audiovisual como escrito, producido cada semestre por los participantes de la tutoría asignada a ACIEM, destaca una exigencia ética como piedra angular para un desarrollo global sostenible y sustentable. A saber, que todo ser humano sea tratado con dignidad, respeto y consideración, respetando a la vez, la naturaleza viva que a todos nos acoge.

De esta manera, ACIEM ofrece una experiencia inmersiva que integra reflexión y acción como elementos centrales para avanzar en la concreción de una ética contraria a toda indiferencia. Bien sabemos que no tenemos a un mundo dado en sí mismo, sino a uno fenoménico e inconcluso, hecho de relaciones y de cosas, capaz de aparecer a cada uno de nosotros.

Por consiguiente, descubrir que el mundo no va a cambiar si no cambia el modo cómo lo veo y la manera cómo interactúo con él, es una experiencia éticamente significativa.

Vale la pena destacar la forma como ACIEM ha respaldado esta iniciativa de la academia, aportando un paso significativo en la educación Ingenieril para lograr que las nuevas generaciones de profesionales de diversas disciplinas apliquen los principios éticos de la Veracidad, Integridad, Precisión y Responsabilidad en cada uno de los aspectos de su vida personal, familiar y profesional y/o empresarial para lograr una mejor sociedad colombiana en las próximas décadas. ▲▲

*Clara Carrillo Fernández. Psicóloga, Universidad de Los Andes; Filósofa, Universidad Nacional de Colombia; Doctora Cum Laude en Filosofía Ética y Política. Fulbright Scholar e integrante de la Comisión de Ética de la Asociación Colombiana de Ingenieros (ACIEM).